¿Es momento de...? jugar y crear con las palabras

Con estas experiencias las niñas y los niños, junto a sus familias, tendrán la posibilidad de jugar con adivinanzas, rimas y retahílas durante las acciones del día a día. Los juegos de palabras, que son parte de la tradición oral, les acompañan a crecer y, además de promover la vinculación afectiva, potencian su creatividad ya que amplían el repertorio del vocabulario y les sirven de inspiración para construir sus propias adivinanzas, rimas y retahílas.

Esta ficha le ayudará a diseñar experiencias en familia, apoyando su planeación

- I. Lea la ficha.
- 2. Integre las ideas inspiradoras de la sección 4 y a su planeación pedagógica.
- 3. Comuníquese con la familia utilizando las orientaciones sugeridas en las secciones 3 y 5.





¿Qué aprenderán y desarrollarán las niñas y los niños?

Las niñas y los niños fortalecerán:

- Su imaginación, curiosidad e ingenio porque tendrán la posibilidad de escuchar, jugar y crear nuevas adivinanzas, rimas y retahílas.
- Su habilidad de asociación y relación entre las palabras y la realidad, ampliando al tiempo su vocabulario y promoviendo el desarrollo de su conciencia fonológica.
- Su capacidad de atención, de escucha y memoria, aspectos que contribuyen a potenciar su pensamiento.
- Su sentido de pertenencia al territorio que habitan, a partir conocimiento de los acervos literarios propios de su cultura.

La siguiente información le será útil para conversar y orientar a la familia

Las adivinanzas, las rimas y las retahílas, que son parte de nuestra cultura y tradición, promueven de forma integral el desarrollo de las niñas y los niños: habilidades de pensamiento, curiosidad, lenguaje e identidad, entre otros aspectos. Son importantes porque invitan a las niñas y a los niños a explorar y apropiar la sonoridad del lenguaje desde que nacen, los arrullos tienen la cualidad de traer la calma tanto al cuidador como al bebé. Además, son una buena oportunidad para promover procesos de lectura y escritura, ya que ayudan a distinguir los fonemas y a fortalecer el habla, la memoria y la capacidad de atención. Incluirlas en las rutinas es muy fácil y la ganancia es mayor.

Algunas recomendaciones

para jugar con adivinanzas, rimas y retahílas:

- 1. Intente crear momentos de expectativa, usando frases como "llegó el momento de adivinar", "a ver quién lo puede lograr". Haga de este momento una situación especial para las niñas y los niños.
- 2. Procure que las niñas y los niños se sientan tranquilos, que no haya presión por saber la adivinanza

o decir la rima sin errores o memorizar la retahíla; busque que sea un trabajo colaborativo. Algunas adivinanzas, rimas y retahílas son difíciles, así que las ayudas extras son bienvenidas; por ejemplo: puede iniciarla el adulto y completarla la niña o el niño o puede decirla el adulto equivocándose y así mostrarle a la niña o el niño que la equivocación es parte del proceso.

- 3. Repita la adivinanza, retahíla o rima varias veces, incluso aún después de que la hayan adivinado.
- 4. Las rimas, las retahílas y las adivinanzas son una buena forma de transmitir el saber popular. El que haga parte de la tradición hará que las familias se sientan confiadas al momento de interactuar con ellas e incorporarlas a la rutina.





Ideas Inspiradoras y recursos para desarrollar la experiencia en familia

La familia jugará y se comunicará con las niñas y los niños usando adivinanzas, rimas y retahílas en los diferentes momentos del día, todos los días.

ideas inspiradoras



Jugar con las rimas y las retahílas, acompañar algunas experiencias del día con ellas, las hace más divertidas mientras las niñas y los niños fortalecen su capacidad lingüística. Por ejemplo, para saludar o despedirse pueden usar rimas como "adiós, talego de arroz", "hola, que se lo lleva la ola" o "buena noche, me voy a dormir en coche".

También pueden usar retahílas para acompañar la hora del baño, las puede dirigir a la niña o el niño, o declamarlas a dúo. Por ejemplo:

> en el baño está la tina. entre la tina está el agua, entre el agua el jabón y entre la espuma estoy yo.

Otra es esta, que pueden decir mientras caminan rumbo a la tienda:

En la casa de Renato todos cuentan hasta cuatro: uno, dos, tres y cuatro. Todos cuentan hasta cinco en la casa de Francisco: uno, dos, tres, cuatro y cinco. Las niñas y los niños aprenden nuevas palabras. Además, fortalecen su conciencia fonológica, practicando la habilidad para escuchar y distinguir las similitudes y diferencias entre los sonidos de las palabras. Esto es importante para el aprendizaje de la lectura y la escritura. Además, desarrollan su capacidad para poner atención y escuchar.

ideas inspiradoras





Las familias pueden jugar a las adivinanzas cuando esconden y encuentran objetos junto con las niñas y los niños. Por ejemplo, alguien pone un objeto entre las palmas de las manos y pregunta: "¿Adivina adivinador qué escondo aquí?". Y, antes de mostrar el objeto escondido a la niña o el niño, menciona algunas de sus características: "Es rojo, sabroso y te lo comes en la ensalada, ¿qué es?". Y luego se lo deja ver, oler y tocar a la niña o el niño, mientras le dice: "Es un tomate". Después puede esconder el tomate debajo de una manta y animar a que el niño o la niña lo descubra. Cuando lo haga le puede invitar a repetir la palabra: "Mira, es un tomate".



¿cómo promueve el desarrollo y el aprendizaje?

Las niñas y los niños fortalecen su lenguaje, al apropiarse de nuevas palabras, y su capacidad para relacionar palabras con objetos. Están descubriendo el mundo y algunas de las cosas que lo componen.

Así mismo fortalecen su capacidad de relacionarse con los demás y su vínculo con los cuidadores, lo que les hace sentirse seguros y dispuestos a aprender.

ideas inspiradoras

Mientras las familias van acompañadas por las niñas y los niños al mercado, o salen de la casa a cumplir algún compromiso, pueden jugar a las adivinanzas durante el trayecto. Por ejemplo, jugar a adivinar qué cosas, plantas o animales están viendo a lo largo del camino, o a buscarlas. Para esto pueden mencionar el tamaño, el color, la utilidad o la ubicación de esas cosas: "Estoy pensando en un animal que..." o "Vi una cosa grande, con ruedas...". También pueden darle pistas a las niñas y a los niños para ayudarles a adivinar:

"Estoy pensando en un animal que vive en nuestra casa y es negro". Luego de que adivinen, proponga a las niñas y a los niños construir sus adivinanzas.

Pueden inventar adivinanzas sobre los integrantes de la familia o los amigos del barrio o vereda. Por ejemplo: "Es una persona a la que le gusta mucho el bocadillo, en las mañanas toma tinto y trabaja con las vacas cuando el sol brilla". ¿Quién es? "¡Mi papá!".

También pueden jugar a crear rimas. Por ejemplo, escoger una palabra que esté presente en el camino y completarla con otras palabras que hagan rima, por ejemplo: *Niña / Piña, Bonita/Gordita*. Puede ser cada vez más difícil y gracioso: *"El conejo Cocorí se hizo pipí"*.

Si hay varios niñas o niños en el hogar, proponga a la familia que les invite a participar y preguntar por turnos. Que las niñas y los niños mayores les jueguen a las adivinanzas o les reciten rimas a los bebés.



Para apoyar estas experiencias y encontrar juegos de palabras pueden usar el cancionero; allí encontrarán algunas como "Los paticos y la tortuguita", que aparecen también en el libro Una Morena en la Ronda de la Colección Fiesta de la Lectura, 2014.

¿cómo promueve el desarrollo y el aprendizaje?

Las niñas y los niños fortalecen sus habilidades comunicativas y su interés por los saberes de su comunidad. Se acercan de manera natural y divertida al proceso de escritura mediante el reconocimiento de palabras y vocales.

Amplían su vocabulario, lo que les permitirá comunicarse y expresar sus ideas, preguntas y conocimientos de manera más precisa. Al tiempo que fortalecen los vínculos con su familia y comunidad.

Jugará con canciones de animales que involucran movimiento y onomatopeyas

(C) ideas inspiradoras

Proponga a las familias jugar a cantar y contar historias con adivinanzas y retahílas usando los animales. Puede pedir a las familias que recuerden un par de animales de su región, los dibujen y conviertan en títeres. Con ellos inventarán una conversación usando los sonidos que emiten. Por ejemplo, el perro hablará intercalando "guau" y el tucán silbador "Uu-Uu".

También pueden jugar a adivinar los animales usando posturas o mímica. Luego podrán hacer el reto de quien dura más sosteniendo la pose del animal.

Otra opción es proponer a las familias que jueguen a las sombras, ya sea en la noche con ayuda de alguna linterna o en el día aprovechando la luz del sol. Las sombras son juegos que invitan al movimiento y son propicios para todas las niñas y los niños, porque pueden jugar con todo su cuerpo para cambiar las formas que se proyectan o hacer con las manos diversas formas.

Cuando inventan historias y en ellas se incluye el uso de onomatopeyas, las niñas y los niños potencian su creatividad, asocian los sonidos con un animal u objeto, y desarrollan el proceso de articulación de las palabras y la fluidez verbal.

Incluir movimientos les permite fortalecer los músculos, internar movimientos precisos, imitar a los animales y explorar las posibilidades de su cuerpo. Además, están aprendiendo a concentrarse y a escuchar con atención.





ideas inspiradoras

Imitar a los animales siempre será de interés para las niñas y los niños. Jugar a buscar animales que viven en el territorio mientras se pasea con las niñas y los niños y reproducir sus sonidos, o asomarse por la ventana para encontrar objetos que suenan e imitar sus sonidos, son oportunidades extraordinarias para promover el lenguaje; así se aprovechan las onomatopeyas. Esos sonidos que las niñas y los niños aprenden pueden estar acompañados de movimientos, por ejemplo: levantarse y agacharse, abrir y cerrar las manos, aplaudir o moverse en cuatro apoyos mientras se imita a la vaca.

¿cómo promueve el desarrollo y el aprendizaje?

Las niñas y los niños imitan los sonidos de los objetos y los animales para nombrarlos y comunicarle a los adultos cuando se están refiriendo a ellos, así entran a participar activamente en el mundo de las conversaciones y las palabras. Ampliar esta experiencia les posibilita ir aumentando significativamente su repertorio de palabras porque al lado de la onomatopeya van reconociendo las palabras con las que se nombran, por ejemplo: carro / brrr, gato / miau.

ideas inspiradoras

Proponga a las familias dibujar sonidos. Primero hay que buscar una pared o un piso parejo que puedan mojar, y llevar hasta allí un poco de agua y una brocha, un cepillo de dientes viejo o un pincel. Luego el juego consiste en producir diferentes sonidos con el cuerpo, aplausos o sonidos con la voz, largos (oooooooooooooo), cortos (pi, pi, pi) combinados (uououo – ti – ti – uououo), mientras las niñas y los niños tratan de pintarlos con el agua y la brocha sobre la pared o el piso. El juego empieza con esta siguiente pregunta: "¿Cómo se dibujará este sonido?".

Esto los invita a moverse, a segmentar trazos o a hacerlos continuos, al ritmo de los diversos sonidos. Pídales que se turnen: luego los sonidos los producirán las niñas y los niños y los adultos dibujarán.

Cuando juegan con sonidos y palabras, las niñas y los niños fortalecen su lenguaje. Este tipo de juegos les da la oportunidad de conectar los sonidos con los trazos e identificar cuáles son largos y cuáles cortos, e inventar formas propias de representarlos.







Sugerencias para la comunicación con las familias

* Para el desarrollo de esta experiencia, se sugiere que usted se comunique con las familias al menos en dos ocasiones.

Antes de comenzar

- Cuénteles el propósito de la experiencia: recuerde qué son las retahílas, rimas y adivinanzas. Converse con la familia sobre la importancia de estas y cómo promueven el desarrollo y el aprendizaje de las niñas y los niños. Pídales que recuerden algunas que conozcan. Lleve algunas preparadas para compartirlas este día. Utilice la información de la sección 3.
- Exponga las ideas inspiradoras que les propone, revisen los recursos que van a utilizar y acuerden cuándo y cómo los van a implementar. Busque la participación de otros adultos que puedan compartir nuevas retahílas, rimas o adivinanzas para ampliar los juegos de palabras que se implementarán con las niñas y los niños.



- Pregunte a la familia "¿cómo vamos?" para que le cuenten sobre las adivinanzas que han hecho y las retahílas que han aprendido. Si es posible, escuche a la familia jugar y declamar sus retahílas, rimas y adivinanzas.
- Motíveles para que le cuenten qué ha pasado. ¿La niña o el niño se ha interesado por alguna rima o adivinanza en particular? Pregunte por qué le gusta esta más que las otras. ¿Qué palabras nuevas ha aprendido? ¿Cuáles han sido nuevas para la familia? ¿Han inventado algunas rimas o adivinanzas? Dígales que se las compartan y rótelas con el resto de las familias, así tendrán un repertorio construido por las familias que acompaña.
- Pregunte a las familias sus dudas y acompáñelas en la búsqueda de las respuestas.
 Si no tiene la respuesta, consúltela con los colegas, usted no debe tener todas las respuestas.
- Acuerde las acciones a realizar en los próximos días (continuar implementando las ideas inspiradoras). Intente instaurar el juego con las palabras en los momentos cotidianos de la familia. Establecer este hábito tendrá un gran impacto en el aprendizaje de las niñas y los niños, y es muy fácil.

Busque alternativas de comunicación

- Si no puede llamar o enviar un mensaje de WhatsApp, envié la razón con un vecino o escriba una nota y mándela con alguien que vaya a la vereda.
- Motive a la familia a realizar la experiencia y dé ideas.
- Usted puede implementar un cuaderno viajero para que las familias escriban y dibujen cómo les ha ido con sus rutinas. La mejor manera de identificar cómo comunicarse es preguntarles directamente a las familias qué funciona en el territorio y fortalecer ese medio.

















